La conquista de la libertad.

Los lacayos no merecen ser libres.

Los lacayos no deben ansiar libertades, porque para ser libres es preciso comenzar por ser dignos.

El pusilánime, el afeminado que no se sienta con fuerzas para arrojar el guante á los tiranos y defender la independencia de su pueblo, al hacer renuncia de su virilidad debe ir á confundir su miseria moral y su vergüenza, si la tiene, entre la masa incolora de los indiferentes, pero nunca debe proclamarse libertador, ni menos asumir el papel de director político reservado tan solo para los hombres de corazón y no para los eunucos.

El que aspire á libertar á su pueblo de las garras crispadas de la tiranía debe consultar su corazón, y si está bien templado de modo de poder dar á sus conciudadanos ejemplos patentes de virilidad, de entereza, de abnegación, entonces debe obrar porque con su ejemplo enseñará al pueblo á ser digno, á ser valeroso y á conquistar por último la libertad.

No hay que esperar que el pueblo siga á los cobardes; pero cuando los cobardes obran, la tristeza y la decepción se extienden como un manto de nieve sobre los anhelos de los ciudadanos y los entusiasmos se enfrian.

Porfirio Díaz ha contado con los cobardes para robustecer su tiranía. Los cobardes han llegado á formar una masa compacta que siente y piensa del mismo modo. Son los eternos propagandistas del respeto á la autoridad, por más que la autoridad sude sangre y veneno y coraje. Son los decididos partidarios del orden, no del orden constitucional generador de una paz fecunda, sino del orden creado por la Dictadura que encierra el desorden administrativo en forma de rapiñas, de sangre y de injusticia; y esos cobardes se abrogan el carácter de directores políticos y de representantes de los intereses del pueblo, traicionando las sanas aspiraciones de sus conciudadanos al entrar en transacciones vergonzosas y en componendas odiosas con la tiranía.

Los cobardes hacen más daño con su ingerencia en la política que con su abstención los indiferentes. Los indiferentes irritan por su pasividad de cerdos, pero no ayudan á remachar cadenas como los cobardes.

Por la cobardía de los directores políticos que, contra la Constitución y contra lá dignidad y la vergüenza, han barrido con su honor las alfombras de las antesalas presidenciales implorando protección como esclavos evadidos de la ergástula, los Estados de la República sufren hoy las consecuencias del centralismo.

El pueblo veracruzano luchó como bueno contra la penúltima reelección de Teodoro Dehesa. Los calabozos se llenaron de valientes, los ciudadanos más dignos fueron consignados al Ejército, los luchadores más resueltos fueron perseguidos, maltratados, apaleados, lapidados. La muerte se cernía sobre las cabezas de los patriotas, y á pesar de todo, el pueblo no cejaba y hubiera vencido al fin, si una comisión de eunucos que tomó su representación no hubiera tenido la cobardía de pedir protección al Dictador. El resultado de esa debilidad fué la imposición de Dehesa, que hasta la fecha succiona vorazmente la riqueza y las energías del noble pueblo veracruzano.

Igual cosa sucedió en Jalisco en la funesta época de la dominación curielista. En Oaxaca por la misma debilidad, por haber entrado en transacciones con la Dictadura, sustituyó el mogigato y rapaz Emilio Pimentel al cretino Martín González.

Hay mil ejemplos elocuentes que citar de infortunios ocurridos á los Estados por la cobardía de ciertos individuos que, abrogándose el carácter de directores políticos, no han hecho otra cosa que ayudar á los tiranos á robustecer su despotismo.

Porfirio Díaz no desea otra cosa que ser el árbitro de todos los negocios, que ser consultado en todos los asuntos, y ese deseo que camina de acuerdo con su desprecio á la ley, es inmediatamente satisfecho por los cobardes, para quienes de nada ha servido la dolorosa experiencia de veitiocho años de tiranía, en los que no ha pasado un minuto en que la voluntad del pueblo no haya sido burlada.

En veintiocho años de tiranía hemos visto que Porfirio Díaz se ha preocupado por tener al frente de los Estados á individuos que le obedezcan como sirvientes. Son los Gobernadores nulidades encumbradas que al Dictador deben la altura y el verse colocados en medio del oro arrancado á los contribuyentes anémicos. De aquí que esos insignificantes, esos ceros dorados con el jugo del pueblo, sean incondicionales servidores de quien los libró de la obscuridad y de la inopia colocándolos en puestos donde á su antojo pueden medrar.

Pero los cobardes fingen ignorar que Porfirio Díaz solo coloca á sus sirvientes ó á sus instrumentos en los gobiernos de los Estados, y ocurren á él cada vez que se presenta una oportunidad para suplicarle que los libre de sus tiranos.

Ultimamente en Michoacán, el pueblo luchó con brío contra el odioso Gobierno de Aristeo Mercado, pero tuvo la debilidad de permitir que una comisión de cobardes se acercara al Dictador para informarle de los deseos de los michoacanos de librarse de una tiranía que los deshonra, pidiendo al mismo tiempo ayuda y protección para su candidato. El resultado lo palpan con amargura los michoacanos. Mercado continúa oprimiéndolos.

Los Estados han tenido que sufrir el centralismo por la inmoral cobardía de los que marchan en comisión á arrastrarse á los pies del Dictador, á quien permiten que resuelva los asuntos que únicamente competen al pueblo.

Fresca está en la memoria de todos la desairada actitud de algunos miembros de la Convención Electoral Nuevoleonesa cuya dignidad fracasó en los estrados presidenciales, pues que, á pesar de la humillación sufrida, Bernardo Reyes continuó tiranizando, extorsionando, diezmando y bebiendo la sangre y el oro del pueblo.

Los cobardes no pueden convencerse de que Porfirio Díaz engaña á todos y continúan en romería hacia el Palacio Nacional, donde después de bochornosos desprecios son engañados y burlados, porque el Dictador coloca en los puestos públicos á sus lacayos. Proponerle al Dictador que apoye un candidato popular, es tanto como indicarle lo contrario. Pedirle que retire del puesto á algún tirano es tanto como indicarle que lo sostenga.

Por todo lo anteriormente dicho, hemos estado recomendando á nuestros hermanos de Coahuila que se abstengan de ocurrir á Porfirio Díaz en demanda de apoyo, y que ellos solos, con la facultad que les da la ley, trabajen por la elevación de un candidato popular que no tenga ligas con Díaz, ni con Corral, ni con Reyes, ni con ningún otro gobernante; que trabajen, en suma, por la elevación de un ciudadano absolutamente independiente.

Por otra parte, no hemos tenido que hacer un gran esfuerzo para hacernos comprender. El buen sentido del pueblo coahuilense es innegable y está dispuesto á luchar de acuerdo con la ley y con entera independencia del Gobierno del Centro

Pero los cobardes nunca faltan y ya han comenzado las intrigas para para atar al pueblo coahuilense á la voluntad del Dictador.

En números anteriores habíamos dicho que el Lic. Frumencio Fuentes tenía ligas con Ramón Corral, y ahora estamos en posesión de datos que demuestran que dicho político carece de la energía que requieren los luchadores.

Frumencio Fuentes que por su posición desahogada debería luchar por obtener la libertad de Coahuila trabaja de acuerdo con Díaz y con Corral, y lo mismo que Frumencio Fuentes hacen otros desventurados coahuilenses que se encuentran en la capital de la República.

Frumencio Fuentes ha enviado á diferentes personas de Coahuila la siguiente circular:

«México, Enero 5 de 1905.

«Sr. Don . . . . . .
Parras.

«Muy estimado y fino amigo:

«Sería de muy buen efecto para el éxito de la cuestión política de Coahuila, que algunas personas respetables de esa localidad dirijieran al Sr. General Díaz, una carta breve expresándole cual es la verdadera opinión de los coahuilenses respecto al Sr. Lic. Miguel Cárdenas, pues el Sr. Presidente desea saber en qué sentido está la mayoría del Estado en ese asunto político, para recomendar y apoyar la candidatura que reuna las simpatías de la generalidad de los Ciudadanos y evitar que bajo ningún concepto se altere la tranquilidad pública.

«Si está Ud. conforme con estas ideas, le estimaré á Ud. las propague entre sus numerosos amigos, y se sirva expresarme su parecer.

«Le desea un feliz año nuevo su amigo afmo. y S. S.—Frumencio Fuentes.»

Este documento respira un candor inconcebible en un hombre como Frumencio Fuentes, y por lo mismo no hay que poner en duda que ese candor es fingido. Porfirio Díaz conoce bien cual es la verdadera opinión de los coahuilenses acerca de Miguel Cárdenas.

Ese fingimiento indigna, porqué detrás de él están las intrigas para tener encadenado al pueblo, ya sea al despotismo de Cárdenas ó de cualquier otro lacayo.

La tartufería de Porfirio Díaz vive en ese documento que solo la cobardía política de Frumencio Fuentes pudo firmar. Díaz dice que recomendará y apoyará la candidatura que reuna las simpatías de los ciudadanos, y en casi treinta años de tiranía porfirista no se ha dado un solo caso en que el Dictador haya apoyado y recomendado las candidaturas populares, y sí ha burlado en todos los casos la voluntad popular.

Frumencio Fuentes se presta para representar una farsa que atará al pueblo de su Estado con lazos tan repugnantes y tan envilecedores como los que hasta aquí lo han oprimido, pues la labor cobarde de los malos coahuilenses que hacen antesalas no conseguirá más que cambiar de tirano. Hoy oprime y sustrae los fondos públicos el reyismo representado por Miguel Cárdenas. Después oprimirá y sustraerá los fondos públicos el cientificismo representado por cualquier instrumento.

Los coahuilenses no deben dejarse sorprender con circulares empalagosas como la que insertamos inspirados por Díaz, dictadas por Corral y firmadas por Fuentes. La historia de Nuevo León en estos últimos años debe servir de ejemplo á los coahuilenses para no dejarse embaucar de los científicos. Estos, por medio de Corral, prometieron á los nuevoleoneses salvarlos de la roja tiranía de Bernardo Reyes, y el ogro tapatío oprime hasta la fecha al infortunado Estado de Nuevo León.

La tiranía se ha impuesto hasta la fecha por la cobardía de los que solicitan la ayuda de Porfirio Díaz. Es natural que los tiranos se burlen de los débiles, de los que no saben luchar, de los que en lugar de conquistar virilmente la libertad se arrodillan y se arrastran gimiendo como eunucos agobiados por la traílla.

Para esos esclavos, para esos cobardes colaboradores de la ruina de la Patria, los ciudadanos dignos deben emplear la fusta.

Indigna que los esclavos pretendan asumir la representación del pueblo y pidan libertad como se pide una limosna. La libertad no se consigue arqueando el espinazo en los envilecidos estrados palaciegos.

La libertad se conquista de pié con la altivez propia de los hombres dignos. En el primer caso, los tiranos se burlan; en el segundo, obedecen.

¡Pueblo de Coahuila, está en tus manos tu porvenir; si quieres ser libre, no te humilles!

Un funcionario industrioso.

Escudriñando de uno á otro extremo de la República, llevando la observación hasta los más ignorados rincones, sólo se encontrará, dolorosamente uniforme, el espectáculo de la tiranía, el abuso de la autoridad, siempre desenfrenada y cínica, y el tormento del pueblo, siempre explotado y oprimido.

En Mexicale, población fronteriza de Baja California, hay un funcionario que realiza pingües ganancias con un sistema de explotación que relaciona el comercio con la autoridad. Ese funcionario, llamado Jesús Buluarte, es propietario de una cantina, en la que tiene como encargado á un hijo suyo, y como es natural, ambos se procuran clientes para su establecimiento báquico. No es esto lo peor, sino que Buluarte hace detener por la policía á los que se embriagan en su cantina, y luego les impone una multa que no baja de $5.00. A los que se embriagan en otras cantinas, también los manda detener, para multarlos luego, aunque no hubieren hecho nigún escándalo ni cometido ninguna falta. Buluarte consiente y fomenta los expendios de mezcal, procurando, por una parte, que los ebrios abunden; y por otra parte, encarcela á los ebrios para arrancarles buenas multas En eso consiste su industria. Los simples gendarmes no desaprovechan el ejemple de su amo y muchas veces, en lugar de arrestar al que encuentran ebrio, lo desbalijan de cuanto lleva encima, impidiendo de ese modo que Buluarte se aproveche de la multa. Los gendarmes se embriagan con frecuencia, y en vez de guardar el orden, son los primeros en destruirlo, no obstante lo cual quedan libres y sin pagar multa, porque la autoridad superior quiere tenerlos contentos para que le sirvan incondicionalmente en las explotaciones de que hablamos.

Cuando los infelices no pueden pagar la multa que arbitrariamente se les impone, se les obliga á trabajar haciendo adobes para Buluarte, y ni siquiera se les da de comer. Lo más que se les concede es llevarlos á buscar quien les fíe la comida.

Mientras en nuestra Patria no impere la voluntad popular, sino el capricho de una Dictadura que para sostenerse necesita oprimir y corromper, será imposible encontrar un pueblo dichoso bajo una autoridad honrada.

Reproduccion.

Nuestro muy apreciable colega, "El Mensajero" de Phoenix, Ariz. se sirvió reproducir nuestro *entrefilet* titulado: "Reyes no quiere marcharse."

Agradecemos al colega su amabilidad y no ocultamos nuestra satisfacción al ver que de día en día se extiende la triste celebridad del siniestro Gobernador de Nuevo León.

Corrupcion Escandalosa

Pedro Arguelles se exhibe.

El asunto Longoria-Rivero Echeagaray ha dado lugar á que el Gobierno de Tamaulipas se exhiba en toda su repugannte desnudez. El crimen con que se pretendieron acallar las acusaciones viriles de un periodista honrado, sólo sirvió para que nuevas y tremendas acusaciones se lanzaran contra la corrompida Administrración de Pedro Argüelles.

El decidido apoyo que este mal gobernante ha prestado á Longoria y á sus instrumentos en el asesinato de Rivero Echeagaray; el fallo venal en que Magistrados sin conciencia absolvieron á los autores del crimen; la impunidad decretada como premio á la mas grande de las infamias: todo eso no bastará para borrar el estigma con que ha señalado ya á los delincuentes el tribunal justiciero de la opinión pública.

Los procedimientos empleados en este asunto por las autoridades, han servido para poner de relieve la culpabilidad del Diputado Longoria y la complicidad del Gobernador Argüelles en la muerte del periodista tampiqueño. D. Emilio Rivero Echeagaray, á raíz del asesinato de su hermano, fué tenazmente perseguido, y sólo á fuerza de precauciones pudo escapar de un atentado. Pidió garantías al Gral. Díaz, y no las obtuvo; se dirigió al Coronel Villegas, Jefe de las Armas, y éste le contestó calificándolo de revoltoso.

En el amparo que pidió el Sr. Emilio Rivero Echeagaray, han pasado ya los términos de alegatos y de pruebas, y sólo falta la sentencia, que, si se ajustara á la justicia, sería sin duda favorable para D. Emilio, pues son irrefutables las pruebas que presentó. El Juez de Distrito propietario no se atrevió á sentenciar. por un resto de dignidad no ha querido fallar negando el amparo, aunque tampoco ha tenido la honradez suficiente para concederlo, y lo que ha hecho es lavarse las manos pidiendo una licencia y dejando el Juzgado á cargo del Juez Suplente, Francisco Viñas, que es un lacayo de Pedro Argüelles, Presidente Municipal de Tampico y cómplice en los asesinatos que se cometieron después delde Rivero Echeagaray, en las personas de los que hubieran podido descubrir á Longoria y sus instrumentos. Es seguro que Viñas fallará negando cínicamente el amparo, y no queda más esperanza que la Suprema Corte de Justicia que tendrá que revisar ese fallo y que no autorizará la descarada sentencia de Viñas, á menos que reciba consigna directa del Gral. Díaz.

El bandido Alberto Sánchez, uno de los instrumentos de Longoria, estuvo en Tampico, donde hizo ostentación de la impunidad que le otorga el Gobierno. Salió luego para Monterrey, donde quedará al servicio de Bernardo Reyes, que se ha constituido en protector de bandoleros, no sin reclamar de éstos servicios espeluznantes.

El Visitador Político de Tampico, Dr. Antonio Guzmán, generalmente conocido por «Sabanitas,» es la mayor calamidad que, después del sangriento Longoria, ha pesado sobre ese desventurado pueblo. «Sabanitas» explota y abusa con desenfreno. Hace aparecer en los Egresos muchas plazas de gendarmes que no existen y se embolsa los sueldos de los supuestos policías. Se vale de su autoridad para abusar de la indigencia, tratando de seducir á las jóvenes de familias pobres, infamia que algunas veces ha realizado. Utiliza á la policía en su particular servicio, y deja á la ciudad sin vigilancia, con las calles convertidas en basureros. En compañía del Tesorero Zubiata explota el rico filón de las multas y otros de menor productividad. Diariamente consigna gente al servicio de las armas. No cesa de dar escándalos, y aunque algunas familias se han quejado con el Gobernador Pedro Argüelles, rogándole destituya á Guzmán, el Gobernador no hace caso y continúa sosteniendo al insoportable Visitador.

El prurito de Argüelles es sostener, ante todo á los miembros de su familia y en seguida á todos aquellos funcionarios que peor conducta observen y que más odiosos se hagan para el pueblo. En esto Argüelles imita á Porfirio Díaz.

La gran obra del Gobernador de Tamaulipas consiste en despilfarrar los fondos públicos en la reconstrucción del llamado Palacio Ejecutivo, cuya dirección está á cargo de personas de su familia, todas viciosas é incompetentes. En ese Palacio tendrá elegante habitación el Gobernador y su familia: por eso su reconstrucción preocupa á Argüelles. En cambio ve con desprecio lo que verdaderamente se necesita y sería de utilidad, como locales para la Instrucción Pública, un establecimiento de Agricultura, una Penitenciaría, un Cuerpo de Profesores digno y benéfico para la juventud, un Cuerpo de Policía Rural que vigile los campos é impida el abigeato, que tanto perjudica hoy á los propietarios y tantas otras cosas en que un Gobierno de miras honradas podría emplear el dinero del pueblo. Tampoco piensa Argüelles en considerar á los contribuyentes, que ya no pueden soportar tanta gabela como les ha impuesto.

La Secretaría particular del Gobernador está á cargo de uno de sus hijos, que para nada se ocupa de su delicado puesto y vive paseándose y derrochando en casas de mala nota el producto de las canongías con que lo ha agraciado su papá.

Los diputados todo lo aprueban. El Ayuntamiento está formado por lacayos del Gobernador, que se disputan la preferencia en dar cumplimiento á la consigna que diariamente les comunica el Secretario de Gobierno, que es pariente de Argüelles.

Lo que Pedro Argüelles hace en Tamaulipas es lo que todos los Gobernadores hacen en sus respectivos Estados, y esa inmoralidad general, esa corrupción extendida por todas partes, es el producto de la Dictadura de Porfirio Díaz.

ESTUDIO JURIDICO.

Los inteligentes jóvenes Santiago Roel, A de la Paz Guerra y Galdino P. Quintanilla, acaban de abrir en Monterrey, N. L. un ESTUDIO JURIDICO en el que, bajo la dirección de los Sres Lics. Lázaro Garza Ayala, Julio Galindo, Secundino Roel y Rafael Garza Martínez, atenderán toda clase de negocios administrativos y judiciales

No vacilamos en recomendar al público este Estudio, pues los talentosos jóvenes que están al frente de él y cuentan con la dirección de respetables abogados, son harto competentes para encargarse con acierto de negocios judiciales, del orden civil y penal, así como de la organización de Compañías Mineras y Negociaciones Industriales y Mercantiles; tramitación de denuncios de aguas, terrenos baldíos; solicitudes de patentes y marcas de fábricas, ante la Secretaría del Ramo y de todos los asuntos que se relacionen con la ciencia del Derecho

Auguramos á nuestros apreciables amigos todo el éxito que merecen en su ESTUDIO JURIDICO.

Dirección: Monterrey, N. L.—Calle de Zuazua, 57½.—Apartado 173.—Teléfono 721.

Regeneración

January 28th 1905.

Subscription rates:

Per annum. . . . $2. 00 gold.
Per 6 months. . . 1. 10 „

Director y Propietario Ricardo Flores Magón.

CONDICIONES:

"REGENERACION" Se publica los sábados. El número suelto vale cinco centavos oro en los Estados Unidos del Norte y diez centavos plata en la República Mexicana.

Los precios de subscripción son como sigue:

En los Estados Unidos del Norte por un semestre, pago adelantado————$ 1. 10 oro.
Por un año, pago adelantado 2. 00 oro.

En la República Mexicana por un semestre pago adelantado————$ 2. 40 plata.
Por un año, pago adelantado 4. 50 „

El ciento de ejemplares vale para los Agentes:
En la República Mexicana.————$ 7. 00 plata.
En los Estados Unidos del Norte— 3. 00 oro.

Los envíos de dinero pueden hacerse por Giro Postal Internacional, por Express, en Billetes de Banco ó en Timbres Postales.

NOTA. Estos precios se aplican á las personas que mandan pagar directamente sus subscripciones sin necesidad de cobrarles.

A las personas á quienes enviemos nuestro periódico y no manden pagar, se les cargará un veinte por ciento sobre los precios arriba expresados.

Para todo asunto dirijirse al Director.

LOS DEGENERADOS.

La prensa canalla.

Indignados, con toda la indignación de la conciencia honrada, hemos leído el editorial del último número de una publicación coahuilense, que se edita en San Pedro, y de la cual omitimos el nombre, porque sería manchar estas columnas.

Nunca habíamos visto, ni nos habíamos imaginado siquiera, que se pudiera llegar á un grado de infamia, de cinismo, de degeneración semejante.....

Principiantes apenas, creíamos que podrían existir publicaciones infames, sin decoro, sin vergüenza; pero nunca concebimos que ese envilecimiento, esa ruindad, esa falta de vergüenza, de dignidad y de decoro, pudieran alcanzar dimensiones tan grandes.....

En esa hoja impúdica; en ese libelo infame y canalla, nacido para mengua y oprobio del partido político que defiende, hemos encontrado frases hirientes, palabras que queman, cobardes, inmundas, odiosas para los dignos patriotas que han sacrificado cuanto tenían en aras de esa Libertad tantas veces soñada y que se han visto precisados á buscar en tierra extraña, al amparo del pabellón de las estrellas, las garantías y las seguridades que en su patria no han encontrado al amparo del pabellón de tres colores; para los muy dignos Redactores de REGENERACION.

La ruindad y la bajeza de los que en ese libelo escriben se revelan desde que se comienzan á leer las primeras líneas. Parece como que esos artículos canallescos han sido escritos por su autor revolcándose en fango putrefacto y aspirando con fruición los vapores miasmáticos, infectos y asfixiantes.....

En ellos se encuentra el *summum* de las infamias y el *non plus ultra* de las desvergüenzas.

El Gobierno de Coahuila, por decoro, por dignidad, debía prohibir esos defensores que en lugar de hacerlo brillar le arrojan lodo en cada frase que vierten en las columnas del libelo.

Y pues que no nos queda más que protestar, protestamos con toda la indignación de la conciencia honrada, en nombre de la moral pública herida, del pudor obofeteado; en nombre de los habitantes de San Pedro, en nombre de Coahuila, del Gobernador mismo, de la Nación entera, contra esa publicación estúpida y canalla que trata de herir honras y familias!

Pero no hablemos mas de esto. La pluma se resiste. Algún día tendrá esa canalla su castigo.....

Renacimiento, Monterrey, N. L.

Mexico Pacificado.

Este es el título de un interesante libro escrito por el conocido escritor Sr. Adolfo Duclós-Salinas.

El autor expone en la obra de que se trata la maquiavélica labor de Porfirio Díaz, y delinea acertadamente la fatídica figura de Bernardo Reyes.

Cuantos deseen conocer las malas artes de que se valió Porfirio Díaz para imponerse y tiranizar, así como ver en sus detalles la obra de sangre de Bernardo Reyes, pueden conseguir su objeto leyendo el libro «MEXICO PACIFICADO»

La obra cuesta en la República Mexicana:

Por Express, C. O. D. . . .$6.00 moneda mexicana.

Por Correo, pago adelantado, $5 00 moneda mexicana.

Para los pedidos dirijirse precisamente al SR. ADOLFO DUCLÓS-SALINAS, 418 N. THIRD ST., SAINT LUISO, MO., E. U. de A.